

La base de *El Empecinado*, en Valladolid, está acreditada como centro de formación para diez certificados de profesionalidad

LA FORMACIÓN PROFESIONAL en las FAS

Capitán EOE Nuria M^a Rodríguez Sánchez

Directora pedagógica de cursos de FPE en la base El Empecinado

LAS Fuerzas Armadas cuentan con un contingente de soldados pertenecientes a la escala de Tropa y Marina que, necesariamente, por las funciones y cometidos asignados, debe experimentar una constante renovación y rejuvenecimiento. Esto significa que debemos ofrecer salida a un número creciente de hombres y mujeres los cuales, tras haber servido a la patria varios años adquiriendo capacidades, competencias y conocimientos específicos de su puesto y función, deberán reintegrarse a un mercado laboral complejo muy competitivo.

Una de las alternativas pasa por adquirir algunas de las competencias y cualificaciones profesionales contempladas en el marco del Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional, de manera que puedan incorporarse al mercado productivo, como trabajadores contratados o autónomos, en mejores condiciones de competitividad. Con este objetivo, en la base *El Empecinado*, perteneciente a la 4^a Subinspección General del Ejército de Tierra, recientemente se ha dado un paso importante al facilitar a diez soldados profesionales con una relación de servicios temporal, la posibilidad de plantear su reincorporación al entramado laboral con una formación profesional más allá de la adquirida en el desempeño de sus funciones en las unidades de destino, mucho más competitiva, y en la línea del emprendimiento marcada por las tendencias del mercado durante los pasados años de crisis. En el marco de los cursos de Formación Profesional para el Empleo (FPE), dependientes de la Dirección General de Reclutamiento y Enseñanza Militar (DIGEREM), se ha impartido el Certificado de Profesionalidad «Creación y gestión de microempresas». La experiencia ha sido altamente satisfactoria, tanto para la base como para el equipo pedagógico pero, sobre todo, para los alumnos.

UNA SALIDA AL MUNDO LABORAL

Esta formación, a través de la obtención de certificados de profesionalidad recogidos en el Catálogo Nacional de Cualificaciones Profesionales (CNCP), nos permite abrir una vía para todos aquellos soldados que decidan, o se vean obligados por finalización del compromiso, a abandonar nuestras filas. Los cursos son voluntarios, presenciales y se imparten en las unidades de los tres Ejércitos que, cumpliendo los

requisitos de la convocatoria anual, los soliciten y les sean asignados. Se realizan en el marco del Subsistema de Formación Profesional para el empleo gestionado por el SEPE, por lo que no conllevan ningún gasto, ni para las unidades ni para los alumnos.

En la base *El Empecinado*, conscientes de la precariedad del mercado laboral, en el año 2013 nos hicimos tres preguntas: ¿Qué especialidades son las más demandadas actualmente por el mercado laboral?; ¿cuáles serían susceptibles de ser impartidas en la base, según los requisitos de espacios, instalaciones y equipamientos exigidos para obtener la acreditación como centro de formación? Y tercera, ¿de las especialidades seleccionadas, cuáles resultarían atractivas para nuestros soldados?

Con estas preguntas bajo el brazo, realizamos un estudio de empleabilidad con un grupo empresarial líder en el sector del trabajo temporal y de la formación profesional (grupo NORTE), que nos llevó a descubrir las oportunidades de trabajo en Castilla y León entre 2009-2013. Los resultados los cruzamos con los certificados de profesionalidad del CNCP. Finalmente, para confrontar el interés de los soldados por las especialidades formativas resultantes, se impartieron dos charlas en las que, tras explicar las opciones de trayectoria profesional dentro de las Fuerzas Armadas, se expusieron los certificados de profesionalidad, alternativa de elección para los soldados mayores de 31 años y sin titulación.

Conocidos estos datos comenzamos el proceso de acreditación de la base como centro de formación para diez certificados de profesionalidad, encuadrados en las familias profesionales de Comercio y Marketing, Administración y Gestión, Actividades Físico-Deportivas y Recreativas, Edificación y Obra Civil, e Instalación y Mantenimiento.

En 2013 se impartió el curso de «Organización del transporte y la distribución», aprovechando la experiencia y el interés por la logística de muchos soldados de la base, donde se halla ubicada la AALOG nº 61. Fue durante el curso 2014, cuando se apostó por una formación enfocada al emprendimiento, habida cuenta de las tendencias en autoempleo marcadas por los años de crisis, que se materializaría en el curso «Creación y gestión de microempresas» impartido a un grupo de diez soldados pertenecientes a unidades de Valladolid.



Agencia de Innovación y Desarrollo del Ayuntamiento de Valladolid

En este proyecto contamos con el apoyo y asesoramiento de organismos y entidades públicas y privadas con experiencia, tanto en emprendimiento como en la formación y cualificación de nuevos empresarios.

Uno de los mayores esfuerzos se centró en la elección de un equipo docente implicado y cohesionado, capaz de motivar a unos alumnos que requerían de un alto grado de exigencia y compromiso para completar el periodo de formación, dado que debían compaginarlo con el trabajo en sus unidades. Con esta premisa, desde la dirección se marcó una orientación pedagógica basada en una docencia práctica muy participativa. Todos los profesores aquilataban amplia experiencia en formación y consultoría, así como participación en numerosos proyectos de investigación y emprendimiento empresarial.

El programa culminaría con la elaboración del Documento de Evaluación de la Viabilidad y del Plan de Empresa individual, con un modelo común proporcionado por la dirección pedagógica, así como un acto de clausura en el que los alumnos expondrían su proyecto empresarial, invitando a todos los organismos y entidades colaboradoras en el proyecto y a las autoridades militares relacionadas con el mismo. Como actividades complementarias se programaron visitas a la Cámara de Comercio de Valladolid (Vivero de empresas), a la Agencia de Innovación y Desarrollo del Ayuntamiento, al Centro Cowork (Rana Cowork) y a la Facultad de Comercio de la Universidad de Valladolid. Además, se programó una Mesa redonda de emprendedores, con la participación de cuatro PYMES de Valladolid. Los empresarios invitados compartieron con los soldados sus inicios, dificultades y trayectoria hasta la consolidación actual de sus empresas, lo cual resultó muy enriquecedor y gratificante.

PRÁCTICAS EN EMPRESAS

El módulo de formación práctica en centros de trabajo se programó con la colaboración de tres empresas de sectores diversos, de manera que la mayoría de los alumnos pudo realizar sus horas de prácticas por lo menos

en dos de ellas: un grupo empresarial de servicios y ETT, una empresa de ocio infantil y familiar y una consultoría.

Al finalizar el curso, nueve alumnos obtuvieron la calificación de apto, estando en condiciones de poner en marcha su propio proyecto empresarial. Dos se dieron de alta como autónomos y otros dos están en fase de constitución. Los sectores que han elegido para iniciarse en el emprendimiento han sido una empresa de servicios de Internet (el alumno ha sido contratado por el grupo empresarial en el que realizó las prácticas); una empresa de bisutería manufacturada, con presencia destacada en ferias, mercadillos e Internet; una empresa de importación/exportación de productos de Galicia a Italia; y una empresa de consultoría en comercio exterior para PYMES. El resto de proyectos requieren de mayor inversión o tiempo para su desarrollo.

Todos los alumnos han valorado muy positivamente la oportunidad que se les ha brindado para orientar sus inquietudes emprendedoras. El proyecto no ha resultado fácil, pues a la novedad de las enseñanzas impartidas se ha unido el gran esfuerzo y sacrificio que han tenido que realizar, al compaginar el trabajo en sus unidades con el intensivo programa de formación. Gracias a su ilusión, espíritu de sacrificio y el apoyo de sus jefes y compañeros, así como al trabajo y dedicación del equipo docente, han logrado adquirir unas competencias profesionales que, no sólo les capacitarán para el desarrollo de una actividad, sino que les ha permitido crecer en iniciativa, liderazgo, capacidad de decisión y motivación.

Estoy convencida que la ampliación de especialidades formativas a otras familias profesionales menos tradicionales en nuestro entorno militar, redundará también en un beneficio para las Fuerzas Armadas, al adquirir personal competente en otras áreas no contempladas en nuestros planes de formación pero que, con su cualificación y adquisición de competencias, contribuirán a enriquecer el trabajo en las unidades de destino. ■

*Diez soldados
han realizado
en la base el
curso «Creación
y gestión de
microempresas»*